

## 15 Años Después

por Estefanía Trujillo Maldonado<sup>1</sup>

---

La Compañía Teatro Virgen, con más de seis años de trayectoria en la escena teatral chilena, estrenó *15 Años Después* en la Sala Negra de la Universidad de Valparaíso, obra de humor negro escrita y dirigida por Fernando Mena.

La puesta en escena instala la muerte como fenómeno que da lugar al reencuentro, la memoria y las sombras. *15 Años Después* es el encuentro de cuatro ex compañeros de colegio convocados y reunidos por el funeral de Bernal, un excompañero que se suicidó. Es un momento de silencio y luto, que luego se transforma en fiesta y celebración por el reencuentro de los amigos de adolescencia. Ambas situaciones escénicas -el funeral y la reunión en el departamento de uno de los amigos- se desarrollan de forma paralela. Los cuatro personajes que poseen perfiles de personalidad bastante claros y opuestos entre ellos, a lo largo de su relato evocan el paradigma social y económico imperante en Chile. Paradigma que se ha hecho cuerpo en estos ex compañeros que nacieron en los años de dictadura militar, momento donde se instala el modelo económico que los acompaña hasta el día de hoy. Es así como los ideales y sueños de sus vivencias personales y cotidianas, se irán difuminando y revelando mientras avanza la escena y relatan sus vidas.

Se observa que convergen dos dimensiones del lenguaje, uno cotidiano y otro poético. Este último, tiene lugar desde el discurso del funeral, el cual es un monólogo dejado por Bernal, pero que se enuncia en la voz de sus ex compañeros. Paralelamente, el lenguaje cotidiano emerge desde la fiesta y la celebración, en un espacio de relato donde el diálogo construye la situación escénica.

A primera vista, la obra puede resultar superficial, sin embargo esta simpleza y cotidianidad que representan los personajes, no es más que la reflexión de un sistema que nos aliena en un patrón frívolo y carente de sentido. La superficialidad aparece como un reflejo del Chile de hoy. De ahí se entiende la elección de dirección de que los personajes Gabriela, Daniel, Cristián y Humberto, coincidan con el nombre de los actores que los representan, pues ellos son parte de la generación a la que se alude, una generación que nació y creció en el miedo impuesto por la Dictadura y se constituyó con la meta de alcanzar el éxito, que no es más que la adquisición de bienes materiales y status social, avalados por los medios de comunicación y la publicidad. Sin duda una decisión de dirección, que enmarca la creación de los personajes desde el mundo personal de los actores, pero no sólo como un marco de referencia que aporta a la ficción dándole naturalidad a la representación y una vinculación personal entre actor y personaje, sino que permite también profundizar en los mundos referenciales de estos cuatro ex compañeros, indagando en las apariencias, la frustración y la decadencia implícita de sus vidas enmarcadas en lo que el filósofo y sociólogo polaco Zygmunt Bauman llama *La modernidad líquida*.

---

1 Actriz, Licenciada en Arte Escénico Universidad de Playa Ancha. Magister Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, Universidad de Playa Ancha. Máster en Derechos de Imagen y Representación de Artistas y Deportistas, Universidad Rey Juan Carlos, España.

En este libro, del año 2000, el autor se refiere a lo líquido o a la liquidez cómo metáfora de las relaciones humanas y sociales enmarcadas en una sociedad capitalista, apareciendo el individualismo y el consumidor como puntos neurálgicos del sistema. En fin, relaciones poco estables y duraderas -poco sólidas- que sólo se mantienen por el beneficio que se pudiese obtener del otro.

Desde el punto de vista de la dirección se observa un análisis del tiempo como una biografía en constante movimiento en la que converge el presente, el mito de sí y el pasado. Esta línea compositiva va desde la narración dramática hasta la puesta en escena. En éste sentido, hay un relato que juega con el presente y la memoria, la cual emerge desde las proyecciones de la adolescencia y el recuerdo del fallecido compañero de curso, versus la realidad de la adultez como presente insoslayable, en que el “éxito” y el “deber ser” dejan caer su peso en este reencuentro. Se desarrolla esta idea bajo preguntas directrices: “¿terminaste de estudiar...? ¿En qué trabajas? o ¿Te casaste?, ¿tienes hijos?”, preguntas tipo que enfrentan a los personajes con su historia personal y dan cuenta de una realidad más profunda que el éxito.

En la obra existe un personaje interesante de mencionar desde el punto de vista dramático que es Bernardo, quien aparece desde la evocación, puesto que su existencia sólo está en el recuerdo. Es un personaje tácito que impulsa la reminiscencia en la narración. La obra se inicia con su suicidio, construyendo su imagen para el espectador desde el mito de lo que fue su existencia, a través del monólogo leído por sus compañeros de curso y el recuerdo de estos. Justamente es este desenlace repentino, el suicidio, el que moviliza el pensamiento de los compañeros que quedan a merced en esta vida, reflexionando sobre lo que han construido de si, del sentido de su existencia y el futuro que desean.

A pesar de lo profundo de las reflexiones, a lo largo de la obra aparece la constante presencia de la violencia sistémica, que al escucharla se convierte en humor negro y absurdo, tanto por los diálogos como por la interpretación, dejando entrever una mirada crítica de nuestro presente:

Daniel: (Mostrando su departamento de tres espacios) “bueno, lo que vieron ahí recién era la pieza, para los que quieran fumar o ver las estrellas, allá está el balcón, y esta es la hueá (señalando que no hay nada más que mostrar). Lo bakán es que este departamento lo encontré en oferta.

Gabriela: ¿si, cuánto te costó?

Daniel: Estaba un día googleando, en el rincón inmobiliario porque me necesitaba cambiar de casa y pum pá lo encontré por 75 palos, esta es la mía, barato...

Humberto: ¿eso es barato? cómo van a ser baratos 75 palos.

Gabriela: en serio, eso es barato.

En este caso, se evidencia la normalización de la desproporción entre las dimensiones de un departamento y el precio. Cabe preguntarse como espectador-

res: ¿Qué es realmente lo que venden las inmobiliarias? ¿Qué es lo que estamos comprando? ¿Estatus social dada por la ubicación del departamento? o ¿La moda de vivir en un espacio reducido?. La obra nos deja entrever que el valor añadido, es algo alejado de la comodidad del espacio y que es algo vinculado con aspectos intagibles, más que prácticos.

La escenografía, junto a las luces, poseen un diseño minimalista de carácter simbólico que ayuda a completar la narración de la obra, creando espacios físicos y simbólicos. En uno de ellos se desarrolla el discurso del fallecido Bernardo y en los otros dos se sitúa el “departamento”, espacio donde se develan las situaciones humanas que convergen en esta obra. Al conjugar dos dimensiones del discurso escénico, celebración y funeral, también la relación con el público cambia de rol. En la celebración se establece la cuarta pared y en el funeral se relata el discurso de Bernal hacia el público, como si fueran partícipes del momento dramático. El juego de utilizar dos planos en la narración contribuye al ritmo de las escenas.

La música aparece de forma incidental y tiene relación con el sonido del pasado. Es también una forma de vinculación emocional para construir la memoria.

Tanto la escenografía como la música son funcionales al texto dramático. Aportan a la puesta en escena, pero no hay un desarrollo elaborado de estos componentes escénicos. Queda en evidencia que el discurso propuesto por el dramaturgo/director es más importante que la realización espacial, quizás también pensando en la funcionalidad que ésta pudiese tener para llevarla a otros lugares para ser presentada.

*15 años Después* es, sin duda, una obra divertida, pero que no se queda sólo en esa primera lectura, sino que posee varias capas que dan espacio para la reflexión.

#### **Ficha Técnica**

Obra: 15 Años Después / Duración: 60 minutos / Dramaturgia y Dirección: Fernando Mena Rojas / Intérpretes: Gabriela Arancibia, Daniel Benítez, Cristián González, Humberto Cerda / Diseño Integral: Teatro Virgen / Producción: Agencia Virgen / [www.teatrovirgen.cl](http://www.teatrovirgen.cl)